



PETROLUXUS

CARLOS DE LA OSA

PHE²¹

PETROLUXUS

CARLOS DE LA OSA

Espacio O_LUMEN
Del 10 de junio al 11 de julio de 2021

Agradecimientos

Espacio O_LUMEN

A los modelos que tan generosamente han posado para mi.

A todos los mecenas que han aportado para que este proyecto se materialice.

Maisa Sin y Luis Calleja

Empresas colaboradoras

Movol Color

Comisario

León García López de la Osa

Maquetación

Carlos de la Osa y Luis Calleja

Impresión

Villena Artes Gráficas

ISBN | 978-84-09-30640-4

D.L. M-17353-2021

Espacio O_Lumen

Claudio Coello, 141 - Madrid

A mi Familia;
Sara, Icíar, Elena y Diego,
mis Hermanos, mis Sobrinos, mis Suegros, Mercedes
y con inmensa gratitud, a mi Madre y a mi Padre.



Abre los ojos y escucha lo que ves
Miguel Rocha

PETROLUXUS

LEÓN GARCÍA LÓPEZ DE LA OSA

¿Cuánto vale la vida que vivimos?

A priori puede ser una pregunta sencilla, un cálculo mensual habitual para cualquiera de nosotros, pero en realidad existe un precio muy alto detrás de nuestro modelo social y económico; un precio que incluye de una manera pormenorizada los auténticos gastos que existen y que convierten nuestra vida en un lujo.

Es habitual relacionar el lujo con joyas, viajes o coches, pero en realidad, lo valoramos diferente según la perspectiva de cada uno y del poder adquisitivo, pero lo que se consideran verdaderos lujos van a depender exclusivamente de nuestro lugar de procedencia. Disponer de un apoyo familiar, de tiempo libre, de una sanidad universal, de la educación básica o justicia social, entre otros, es el mayor de los lujos y, desgraciadamente, a menudo se desprecia aquello que se da por sentado. Más allá de qué consideramos un lujo o no, cabe reflexionar sobre el precio que pagamos, que estamos pagando o que aún queda pendiente.

Y la factura se perfila abultada.

Todo aquello que depende de nuestro comportamiento con la naturaleza es un preciado bien que se transforma en un lujo cuando la sobreexplotamos de manera desmesurada y sin control. Somos una sociedad de criaturas voraces que hemos establecido el presente como el único momento para preocuparse -como dijo Ortega y Gasset en La rebelión de las masas, el hombre vive el presente con

una mentalidad completamente ahistórica- pero para nada vislumbramos el umbral de agotamiento de los recursos, y seguimos construyendo nuestro modelo socioeconómico sobre un suelo de alquitrán que no es nada estable. A este agotamiento de recursos hace referencia la Teoría del Pico de Hubbert (1971), llamada también Cénit del Petróleo, una teoría que establece la tasa de agotamiento del petróleo y de otros combustibles fósiles. Este agotamiento del petróleo ha llevado a desarrollar técnicas de extracción en los yacimientos petrolíferos, como el *fracking* -que propicia el aumento de la extracción de gas y petróleo- pero los esfuerzos por obtener más petróleo deberían orientarse a modificar nuestro aprovechamiento de otros recursos, y con ello, valorar -no solo por economía sino por conciencia- lo que supone traspasar nuestra forma de vida a otras fuerzas energéticas. No es un mero cálculo matemático sobre cuanto queda por aprovechar del petróleo en la tierra, sino un profundo proceso económico, social, cultural y político que ya nos está afectando. Por supuesto, existen detractores de esta teoría, pero podemos plantearnos que algunos movimientos geopolíticos del siglo XX o el desarrollo del *fracking* quizá sirvan para demostrar que no está tan lejos de la realidad, al fin y al cabo, el recurso del petróleo es limitado y termina por agotarse.

De la Osa parte de todo este planteamiento para, desde una perspectiva analítica -una característica propia del arte y, especialmente, del arte de los últimos 150 años- presentar una serie de fotografías cargadas de cierta crudeza para despertar conciencias de un problema próximo y actual que ha sido obviado y silenciado -merece la

pena buscar las entrevistas y artículos de Antonio Turiel, al alcance de todos, desapercibidos de igual manera. Esta galería de imágenes es equilibrada en luces, belleza y estética, demostrando una capacidad técnica excelente sin perder un ápice de sensibilidad, pero abrazando la crudeza como un lenguaje que nos aproxima al mensaje que se quiere transmitir, un realismo patente en obras de otros fotógrafos, instantáneas, por ejemplo, de Alberto García Alix, cuyas obras tienen un carácter provocador y una descarnada autenticidad, una estética que se puede encontrar en estas mismas fotografías.

Las obras que se presentan en este catálogo conjugan un interesantísimo empleo de la escala cromática, exhibiendo que la elegancia de los grises es un idioma capaz de comunicar con profundidad, de manera honesta y muy directa, donde el empleo de la luz llama poderosamente la atención, con ecos de algunas de las imágenes de Humberto Rivas, demostrando la importancia protagonista de la luz en el arte que siendo visiblemente invisible, nos invita a adentrarse en esta colección. Con magnetismo, nos atrae a descubrir la siguiente fotografía: un conjunto magnífico que enriquece la vanguardia madrileña contemporánea. Petroluxus tiene un mensaje sincero, honesto y social, incluso nos lleva hasta lo medioambiental dando como resultado una fotografía de estética crítica y cuidada armonía, que busca provocar despertando emociones a través de una visual comprensible, natural y sin adornos superfluos.

Es en esa provocación donde la colección asienta su concepto, para ser un punto de retorno en el recorrido de la comunicación fotógrafo-espectador. A través de la crítica al insaciable apetito que la cultura occidental tiene sobre el planeta y las energías, quiere ser un puente entre los dos puntos de vista y crear diálogo. *“Cuando una fotografía resuelve el enigma, la gracia se termina de un modo inmediato, arrastra consigo su propia destrucción, no interesa. Alguien dijo que una buena fotografía ha de ser siempre un lugar de partida, no un punto de llegada. Una proposición, por*

*tanto, más que una suposición. La fotografía que desvela el misterio tiene el mismo interés que el problema cuya solución se conoce de antemano”*¹, es en este concepto de lo que es la fotografía para Carlos Cánovas con el que podemos apreciar aún más estas fotografías, pues buscan que valoremos, que se discuta y se hable de este agotamiento del petróleo, y partir de esto para construir alternativas para el futuro; fotografías que estimulan conciencias pero sin tono de reproche ni acusaciones, ya que el arte que despierta sensaciones o emociones en su espectador logra su principal objetivo.

Este punto de diálogo que ofrecen estas instantáneas nos permiten recordar a Craig Owens, cuando estipulaba en los años 70 que la tarea del arte era reflexionar sobre como las imágenes crean significado, y es sobre ese simbolismo sobre el que Carlos de la Osa busca que se asiente el debate. Las interpretaciones serán múltiples, tanto como puntos de vista podamos tener, desde una postura ecologista, o más concretamente, social-ecologista hasta el de proponer nuevos paradigmas sociales, construyendo un planteamiento profundo de modificación de nuestros comportamientos consumistas y ahondar en la idea de que nuestro modelo de vida colapsa, que nuestro progreso material como civilización requiere de cambios en los paradigmas energéticos, cambios que deben ser drásticos. ¿No debemos parar un instante y reflexionar sobre el futuro que vamos a tener? Es el momento de tener en cuenta el precio que terminaremos por pagar si no damos un giro y cambiamos. La dependencia, como ya he dicho antes, voraz que tenemos sobre los recursos finitos del planeta y que son contaminantes nos avocan al colapso de nuestra sociedad en un claro ejemplo de *huida hacia delante*². Es difícil no recordar en este momento las imágenes que durante el confinamiento se han producido en muchísimas ciudades del mundo, donde los animales han reconquistado sus espacios naturales -delfines en Venecia, gamos y ciervos en Madrid, jabalíes en París, pumas en Santiago de Chile, zorros en Bogotá o monos en Lopburi-, escenas que nos demuestran que hemos roto el equilibrio natural que compartimos con otros seres vivos, pero que no nos necesitan. No es cierto que debamos salvar la Tierra, la naturaleza continuará sin nosotros. No

es cierto que debamos plantear alternativas verdes en nuestro consumo. La cruda realidad es que hablamos de salvarnos a nosotros mismos, que es la actitud que ni políticos, ni empresarios, ni educadores, ni adultos o corporaciones poderosas, quieren vender.

Es el momento de asumir responsabilidades. *“Todo suceso humano lleva implícita una potencialidad, a la vez que su realidad [...] y esa potencialidad debe ser lo bastante plausible como para pensar, hablar o escribir sobre ella”*³, en el caso de Carlos de la Osa, escribe en su lenguaje que es la fotografía para encontrar que la potencialidad de ese suceso nos haga cambiar y ajustarnos a lo que el planeta nos da, que requiere de la búsqueda de nuevas fuentes de energía más responsables, más seguras y menos agresivas con el medio ambiente. Pero, sobre todo, fuentes de energía que no provoquen una ruptura económica entre nuestros iguales, y que los lujos derivados de esos consumos desmesurados no marquen la diferencia entre lo que es tener una vida acomodada frente a una vida sin justicia social en lugares que, a veces, no son tan remotos como nosotros mismos creemos.

Es lógico pensar que para algunos el lujo está en lo material, mientras que para otros está en lo que no se ve, aunque se da por sentado, pero solo siendo consecuentes con los gastos derivados de nuestros excesos, de nuestro abuso con nuestros ecosistemas, podremos pararnos a reflexionar y valorar si estamos dispuestos a pagar tan alto precio por recursos que deben estar al alcance de todos.

¹ Historia del Arte. Raquel Gallego García. P. 612. Editex. 2003

² The collapse of Complex Societies. Joseph Tainter. Cambridge University Press. 1990.

³ El futuro de la historia, John Lukacs. P. 49. Noema. 2011.

SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO

70 x 50 cms
2017



SIN TÍTULO
TRIPTICO
150 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO

70 x 50 cms
2021



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO

120 x 80 cms
2017



SIN TÍTULO
DÍPTICO
120 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
TRIPTICO
150 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2021



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO

DÍPTICO

70 x 140 cms
2021



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
100 x 70 cms
2017



SIN TÍTULO
120 x 90 cms
2021



SIN TÍTULO
70 x 70 cms
2021



SIN TÍTULO

70 x 70 cms
2021

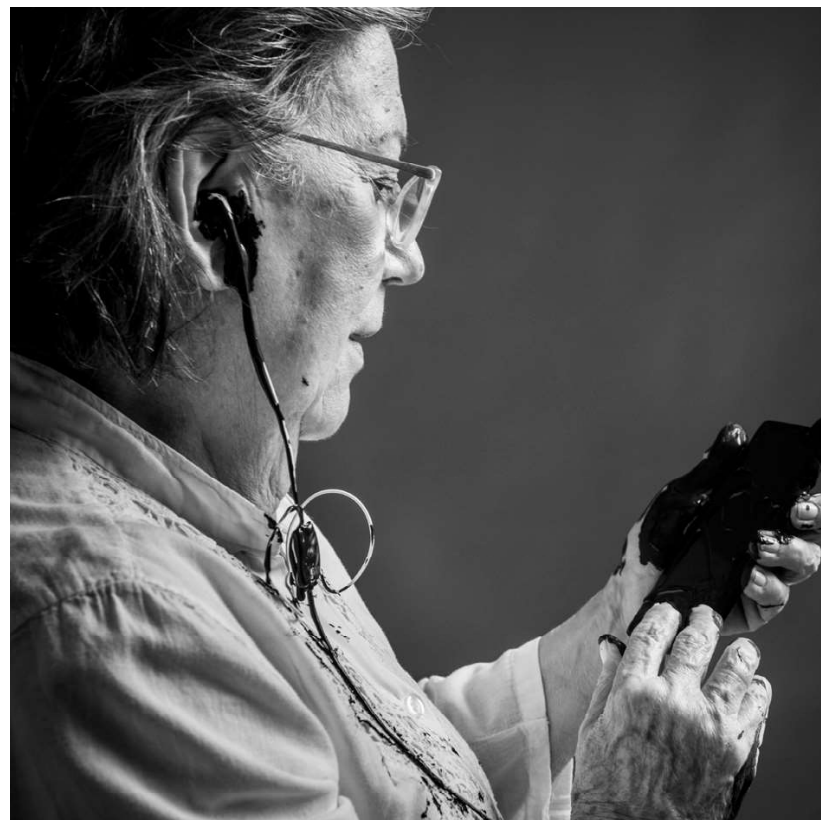


SIN TÍTULO
70 x 50 cms
2021



SIN TÍTULO

70 x 70 cms
2021



SIN TÍTULO
120 x 90 cms
2021



CARLOS DE LA OSA

Tras terminar sus estudios medios, donde tiene la oportunidad de estudiar y formarse con Miguel Ángel Rocha, ingresa en la Escuela Superior de Dibujo e Ilustración Profesional en Madrid, finalizando sus estudios con excelentes calificaciones. A la vez, inicia su licenciatura en Bellas Artes, donde realiza la doble especialización en Artes de la Imagen y en Diseño, con varias Matrículas de Honor. Estudia el último año en L'Ecole Supérieure des Beaux-Arts de Genève (Suiza) tras lograr una beca Erasmus.

Entre los profesores con los que tuvo la oportunidad de formarse, ocupan un lugar importante en su desarrollo Cristina García Rodero, Philippe Barde, Rafael Trobat, Luis Castelo y Hervé Graumann. Esta formación transversal entre diseño, fotografía, dibujo e ilustración ha llevado a De la Osa a desarrollar una carrera profesional polidéctica en un constante proceso integrativo y abierto en cada campo.

De su trabajo como ilustrador destacan sus trabajos de cuentos musicales: 'Qué lío de Orquesta!', 'La Invisible Brisa', 'El Cuarteto Gatunero' (del compositor Vicente Martínez), '¡Pasen, señores, pasen!' (Santiago Lanchares), 'El Agua en la Lluvia' (David del Puerto), 'Pedro y el Lobo' (Serguei Prokofiev), 'Babar el elefante' (Francis Poulenc) y 'El Carnaval de los Animales' (Camille Saint-Saëns). En 2011 se estrena en el Auditorio Municipal Alfredo Kraus de Majadahonda el cuento musical 'La gota Rocío' del compositor Jorge Taramasco, donde sus ilustraciones reciben excelentes críticas.

En 2017 ilustra el cuento musical 'Maya, Flipi and Mike Playing the Guitar' (Patrick Gibson), que es estrenado en Riverside (California) gracias a una beca de la Fundación Gluck de Nueva York con sede en aquella ciudad.

En 2020 obtiene la misma beca con la que realiza junto a Pedro García 'Madame Key' para piano, narrador y artes visuales (vídeo, fotografía e ilustración) obteniendo un éxito inmediato que se traduce en la realización de sus versiones en italiano, árabe y español. Sus ilustraciones han acompañado los estrenos de muchos de estos trabajos en Inglaterra, Honduras, Costa Rica, Ecuador, Italia, Palestina, España y EE.UU.

En 2009 la crítica sobre sus ilustraciones para 'Pedro y el Lobo' destacó: *"Unas ilustraciones con mucho carácter sin perder ese toque infantil ayudaron y en muchos casos, como el del lobo, acentuaron la narración"*.

En el campo del diseño, Carlos de la Osa ha sido responsable de la imagen corporativa de empresas como Chaper Aluminio, Margó Ingeniería, hacemospáginasweb.com, KincaKunca, Asociación Kunstwollen, Al2O3 Alúmina, IngeniApp o Enfoque Magenta; y como dibujante colabora con la Fundación Arriaga, pintando y realizando todos los carteles para sus Cursos Nacionales e Internacionales como sus ocho ediciones del Curso de Práctica Orquestal, las tres de Cursos Internacionales de Especialización Musical y las ocho del Encuentro Internacional Ciudad de Majadahonda (Madrid). Algunos de estos trabajos están expuestos permanentemente en el Auditorio Alfredo Kraus de Majadahonda.

En fotografía ha trabajado para empresas como COPE, Mahou o Discovery Channel y publicado regularmente en diversos medios, destacando la revista musical Cuatro42. Ha colaborado con la Asociación Proyecto Hogar y con el área de salud del Ayuntamiento de Madrid-MadridSalud sobresaliendo la campaña *¿Cómo de natural es para ti?*.

Entre los premios obtenidos por De la Osa destacan el tercer premio en el V Concurso UPCYCLING organizado por EFTI, ECOEMBES y ECOALF; finalista en el I Concours Europeu de Photographie de un femení de Vergos Guerreat; en el III Concurso de fotografía de Romanillos de Medinaceli y seleccionado en el XIII Concurso Internacional de Fotografía Ciudad de Cieza 2009.

En 2008 realiza su primera exposición colectiva participando en la II Exposición de Artistas Locales de Villanueva del Pardillo (Madrid), donde la crítica señaló: *"La frescura de algunas imágenes casi une a la profundidad de un ojo que quiere plasmar historias casi completas, versos de imágenes escritos por cada visitante en el papel inexistente de la sensación; movimiento quieto en una realidad estática"*.

Este libro se terminó de imprimir en Villena Artes
Gráficas (Madrid), el día 4 junio de 2021.

PETROLUXUS
CARLOS DE LA OSA

PETROLUXUS

¿Cuánto vale la vida que vivimos?

PHE²¹

★
O_LUMEN